Alimentando el deseo

Dharyl S. P.

Capítulo 1

Frente a ella me encuentro.

Ya me ha despojado de todo rastro de tela existente, estoy totalmente expuesto y despierto a su merced.

La observo en la cama, en esa postura tan exquisita que puede enloquecer a cualquiera, y yo, yo estoy loco por esa fiera que me mira provocativamente, estando de pie con toda mi carne a su disposición, dispuesto a calmar su hambre.

El momento no se hace esperar y mientras me deleito con la redondez de su trasero, sus manos me atrapan, me acarician con suavidad, luego con mayor entusiasmo, para finalmente hacerme sentir como paleta de caramelo que no deja de saborear.

Quiero contenerme, la verdad es que quiero hacerlo, pero ¡que lengua tan juguetona! Simplemente no puedo más y descargo todo mi deseo en su boca.